**Talayuela, un pueblo con una gran proyección de futuro.**

A medio camino entre Navalmoral de la Mata y Talayuela, verdaderos motores económicos de la comarca del Campo Arañuelo sin olvidar Almaraz, nos encontramos con el Centro de Formación Agraria de Navalmoral.

Vale la pena detenerse un momento, porque parece el paraíso de las cigüeñas. Aparte de las que están en los árboles y otras que buscan comida, también encontramos garzas, patos, ovejas, cabras, vacas… No son el paisaje, pero forman parte de él. Parece realmente un parque natural.

Volvemos a coger la carretera Ex – 119 y llegamos a Talayuela, el pueblo de las veinte culturas, y un pueblo de contrastes.

Si hace cuarenta años era como toda Extremadura, tierra de emigración, ahora cuenta con ocho mil habitantes de los que casi tres mil son emigrantes magrebíes que ya se han quedado definitivamente aquí, para participar de la recolección del cultivo del tabaco. Gracias a su desarrollo, ahora es el séptimo pueblo de la provincia de Cáceres y el segundo del Campo Arañuelo.

En estos últimos años ha cambiado considerablemente la fisonomía del municipio. Talayuela es un pueblo de grandes perspectivas económicas. Ha sabido crear un turismo de calidad, con una gran proyección de futuro.

El nombre de Talayuela procede de “atalayuela”, diminutivo de la palabra árabe “atalaya”, que significa “torre de vigilancia”.

El viajero que quiera disfrutar de Talayuela, pausadamente, sin prisas, dispone de varias opciones paisajísticas. La primera es recorrer su gran pinar, que es, sin lugar a dudas, una maravilla. La segunda es hacer un recorrido por la arquitectura del regadío. Lo que antiguamente eran enormes campos de encinas, ahora se ha convertido en un edén de verdor. Hay regadíos por doquier, aguas que saltan proyectadas hacia el cielo produciendo un gran frescor en el ambiente. Y al mismo tiempo que disfrutamos del paisaje, vamos descubriendo las grandes plantaciones frutícolas del valle, unido a la gran producción tabaquera. Y la tercera opción que nos queda, es, pararse en alguna de sus numerosas charcas, preparar los prismáticos y al momento descubriremos que estas aguas son un buen refugio para las diferentes especies de la zona, al igual que para las aves migratorias que pasan aquí sus días.

De Talayuela sale una carretera que, paralela a la Sierra de Gredos, pasa por los pueblos de Santa María de las Lomas, Tiétar, Barquilla de Pinares y Pueblo Nuevo de Miramontes, pueblos de colonización con una agricultura cada vez más consolidada. Esta carretera desemboca en la Ex -384, que surcada de curvas parece jugar al escondite entre las dos Castillas y Extremadura. En la lontananza se ve la majestuosa silueta de los pueblos de la Vera, y el perfil de de la Sierra de Gredos con sus bonitas crestas blancas como telón de fondo. La carretera transcurre en todo momento por el Valle del Tiétar, paralela a la sierra, y el paisaje es una gran delicia para los ojos.

José Luis Pablo Sánchez

Del libro “Por el Norte de Extremadura” De la Vera a las Hurdes.